

1394
d Consejo Plebiscito Constituyente
1972?

En vísperas de iniciarse una campaña electoral que es definitiva para el porvenir de Chile la Democracia Cristiana ha creído conveniente celebrar una reunión de su Consejo en la ciudad de Cartagena para analizar, con la máxima responsabilidad y antecedentes la situación por la que hoy atraviesa nuestro país, y fijar su posición ante la opinión pública. En esta reunión han participado el Consejo Nacional en Pleno, todos los Parlamentarios, Presidentes Provinciales, Jefes de Departamentos, dirigentes campesinos, sindicales, mujeres y juventud.

Chile ha vivido en estos dos últimos años una experiencia cuyos resultados el país está sufriendo en forma dramática.

En Noviembre de 1970, de acuerdo con nuestra tradición democrática asumió el Gobierno de la República un conglomerado de fuerzas políticas, cuya inspiración ideológica y métodos de acción, se apoyaban en el marxismo leninismo. Este grupo minoritario, aprovechándose de la vigencia de un sistema electoral y de un marco de instituciones democráticas está pretendiendo someter a la gran mayoría de los chilenos a los dictados de un sistema de claro contenido totalitario, que de tener éxito en su propósito, concluye necesariamente en el establecimiento de una dictadura.

Para lograr sus propósitos no han vacilado en destruir nuestro país, en debilitarlo en su convivencia interna e incluso desprestigiarlo gravemente ante la opinión pública internacional.

Hoy la situación de los chilenos es dramática. La inflación ha llegado a un record en la historia y está golpeando con violencia todos los hogares de Chile.

El desabastecimiento está convirtiendo las calles de nuestras ciudades en colas interminables cuya característica es el sufrimiento y la angustia especialmente de las mujeres que deben gastar a diario una parte considerable del tiempo destinado al hogar o al trabajo en obtener raciones de los más diversos productos para que sus familias puedan subsistir.

El hambre ya no es un fantasma, sino que para muchos es una cruel realidad.

“La agricultura esta quebrada, los campesinos traicionados, los pequeños y medianos agricultores perseguidos. En 1973 se deberán adquirir en el extranjero más de US\$ 700.000.000.- en comida si quisiéramos retornar a lo que fue la alimentación de los chilenos en el pasado inmediato.” La situación se torna dramática porque cada día tenemos menos recursos en moneda extranjera para comprar esos alimentos y además satisfacer las necesidades del resto de nuestra economía.

El cobre que es la principal fuente de ingresos del país, gracias al sectarismo, la incompetencia y el descrédito con que se ha manejado, no sólo no está produciendo los ingresos que el país recibía, sino que hoy se convierte en una carga más que en sostén de la vida económica. También la minoría política gobernante ha destruido la principal fuente de riqueza de Chile.

El país contempla asombrado como no se están realizando inversiones ni públicas, ni privadas, ni mucho menos externas. El aparato productivo industrial, no sólo no está creciendo sino que se espera para 1973 una baja de producción y una crisis financiera, que producirá inevitablemente el colapso económico.

En su incompetencia y fanatismo ideológico y político, quienes hoy nos gobiernan, no han vacilado para servir sus propósitos en asaltar la economía chilena.

“ Las reservas de moneda extranjera que dejara el Gobierno demócratacristiano, para ser invertida en desarrollo y bienestar futuro del pueblo, han sido dilapidadas sin beneficio alguno para el pueblo chileno que con tanto esfuerzo y sacrificio logró aumentar este capital. ”

Pero no sólo se han agotado las reservas monetarias; se ha usado y abusado del presupuesto nacional convirtiéndolo en un instrumento más de la estrategia política y partidista, llegando a cifras verdaderamente escandalosas, sin que ello se traduzca en nuevas industrias, escuelas, caminos, puertos, viviendas u otras maneras que de algún modo pudiera significar progreso real para el país.

“ Frente a estos hechos la D.C. puede afirmar que la experiencia de Gobierno de la U.P. está definitivamente fracasada y que Chile está ante una verdadera catástrofe cuya magnitud el país no puede todavía apreciar, pero que por desgracia se hará presente cada día de una manera más dolorosa en la vida de las familias chilenas. ”

Ante la inmensidad del daño producido, los chilenos se preguntan de qué manera podría resolverse esta situación.

“ Algunos, ubicados en sectores extremos piensan que el país no puede escapar al enfrentamiento o la guerra civil. Son minorías que buscan ese camino a sabiendas que en él se encuentra su única posibilidad de expresión. ”

La inmensa mayoría de los chilenos desea y reclama fervientemente una solución democrática que garantice la libertad, el imperio de la ley y restablezca la convivencia entre los chilenos.

Este deseo responde al espíritu profundo en el cual se ha construido la historia de Chile y ha vivido su pueblo.

Siendo la democracia el camino que representa limpiamente la voluntad de los ciudadanos, son las mayorías las que legitiman o rechazan los caminos elegidos por los gobernantes, sobre todo cuando habiendo sido elegidos por una minoría, pretenden abusar del sistema democrático, recurriendo a resquicios legales con una manifiesta intención totalitaria para establecer un régimen político que ellos saben que la inmensa mayoría del pueblo repudia.

Se presenta para los chilenos la oportunidad democrática de resolver la crítica situación de nuestro país a través del voto libre en las elecciones de marzo próximo.

La D.C. notifica al país que en los comicios electorales de marzo, no se trata de una elección más para renovar el Parlamento. Ella constituye la oportunidad para que los chilenos juzguen la gestión del Gobierno de la U.P.

En este sentido, ellas son un plebiscito en el que se juzgará el programa de la U.P., sus resultados, y la responsabilidad de los que lo han aplicado.

El pueblo se pronunciará sobre si los chilenos están de acuerdo en que se siga aplicando el modelo marxista leninista de la sociedad que se está buscando construir durante los dos años

de gobierno o quiere una sociedad distinta que sin debilitar ni renunciar a las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales de Chile esté basada en los valores democráticos, en el respeto a las personas, a sus ideas, en la justicia, la libertad y la ley.

Esto es lo que se resuelve en marzo y es una cobardía y una inmoralidad negar o tratar de cambiar el contenido de la elección que está en la conciencia de todos los chilenos.

Por eso es que la D.C. presenta ante el país, encabezada por el ^{Dr.} Presidente de Chile Eduardo Frei, sus mejores mujeres y hombres para encabezar al pueblo chileno, en la reconstrucción democrática de nuestro país.

Pedimos el apoyo del pueblo chileno, en cada provincia, en cada ciudad y en cada pueblo de Chile.

La D.C. representa un camino para Chile. En sus filas militan trabajadores, campesinos, jóvenes, profesionales, técnicos, empresarios, hombres y mujeres que han defendido la democracia y la libertad.